

Nombre de alumnos: Diana Carolina Solís García

Nombre del profesor: Lucía Gonzales

Nombre del trabajo: Súper nota

Materia: Patologías y Técnicas Quirúrgicas en pequeñas especies

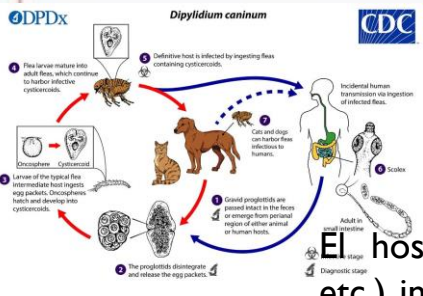
Grado: 5°

Grupo: Medicina veterinaria y Zootecnia

El *D. caninum*, una tenia de doble poro, afecta a perros y gatos. Las pulgas son los huéspedes intermediarios. La ingestión de una pulga infectada, en general por un niño pequeño, causa una infección asintomática autolimitada, aunque pueden detectarse proglótides (segmentos de la tenia) en las heces.



Dipylidium caninum



El hospedador final (perro, gato, etc.) ingiere pulgas o piojos cuando se lame o muerde porque le pica. En el intestino del hospedador se liberan los cisticercoides que completan su desarrollo a tenias adultas y se instalan en el intestino delgado. Los seres humanos, especialmente niños, se contagian también por la ingestión accidental de pulga

Como antiparasitarios contra las tenias (tenicidas) se usan sobre todo antihelmínticos de amplio espectro como los benzimidazoles (p.ej. albendazol, febantel, fenbendazol), o tenicidas específicos como el praziquantel, el epsiprantel o la bunamidina. Éstos últimos se comercializan a menudo en mezclas con nematicidas como los endectocidas (p.ej. milbemicina oxima), el levamisol, o las tetrahidropirimidinas.



De ordinario no se dan síntomas clínicos específicos. Diarrea, estreñimiento o picor anal sugieren una infestación pero pueden tener otras causas. Como en otros cestodos, la presencia de segmentos grávidos con aspecto como de granos de arroz cocido en las heces, alrededor del ano o en la cuna de la mascota, indican la infección del animal.

